

Históricas Digital

Susan Schroeder

“Introducción”

p. 27-36

Chimalpáhin y La conquista de México. La crónica de Francisco López de Gómara comentada por el historiador nahua

Susan Schroeder, David Tavárez Bermúdez y Cristián Roa-de-la-Carrera (edición)

José Rubén Romero Galván (prólogo)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2012

(Serie Historiadores y Cronistas de Indias 10)

554 p.

ISBN: 978-607-02-3205-3

Formato: PDF

Publicado en línea: 26 de noviembre de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/568/chimalpahin_conquista.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



Introducción

En 1552, el historiador Francisco López de Gómara (1511-c.1559) publicó su monumental obra *Historia de las Indias y conquista de México*. El éxito de dicha publicación fue instantáneo: cinco ediciones españolas subsecuentes aparecieron en los cinco años siguientes, además de varias traducciones en otras lenguas europeas. López de Gómara tuvo trato personal con Hernán Cortés (1482-1547), al parecer fue su capellán por algunos años, y puede ser considerado como el biógrafo de dicho conquistador. La *Conquista* narra el nacimiento y entorno familiar de Cortés, las dificultades que enfrentó en su juventud en Medellín y Sevilla antes de zarpar hacia Santo Domingo, y el cúmulo de sus actividades, incluyendo su matrimonio, durante su estancia en Cuba. Sin embargo, la mayor parte de esta obra está dedicada a contar las hazañas del conquistador durante su expedición a una tierra a la que luego daría el nombre de *Nueva España*, sus negociaciones con pueblos indígenas, y su imparable marcha que culminaría con la inexorable derrota de Mexico Tenochtitlan, la capital del imperio mexica. Era inevitable que López de Gómara convirtiera a Cortés en su héroe, por lo que dicho autor intentó plasmar las motivaciones tras los razonamientos y deseos del famoso conquistador, incluyendo una versión supuestamente literal de los elocuentes discursos que utilizó para animar a su ejército y exaltar la gloria de España y su cristiana misión.

Dado su interés en la estabilidad política de las Indias, el príncipe Felipe llegó a preocuparse sobre la manera en que dicha obra representaba a Cortés y



a otros conquistadores de la Nueva España, y en 1553 el Consejo de Indias ordenó que se recogieran las copias impresas de la misma y vedó su reimpresión y venta. En 1566, ya coronado como Felipe II, prohibió que se leyera en Castilla y en las Indias e impuso multas sustanciales a cualquier persona que fuera sorprendida haciéndolo. No obstante, esta censura no pudo prevenir que este libro fuera enviado a las Indias y leído por los habitantes de la Nueva España, incluyendo a los indígenas residentes en la ciudad de México. Se debe señalar también que el uso del término *conquista* fue prohibido hacia 1573, y que hasta la fecha no existe evidencia de su uso como un préstamo del español en ningún texto escrito por autores indígenas en sus propias lenguas.

En algún momento la *Conquista* llegó a las manos del historiador nahua Chimalpáhin (nacido en 1579), quien vivió y trabajó en la capilla de San Antonio Abad en Xoloco, lugar del famoso primer encuentro entre el capitán Cortés y el emperador Moteuczoma II. Chimalpáhin es mejor conocido por sus historias épicas en su lengua materna, el náhuatl, sobre las comunidades indígenas del centro de México, si bien copió e utilizó ocasionalmente documentos en latín y español. Sus narrativas históricas forman el grupo documental más comprensivo ahora existente sobre la historia indígena de México escrito por un autor indígena en su propio idioma. Chimalpáhin tuvo acceso a una colección extraordinaria de manuscritos pictográficos antiguos, obras en lengua náhuatl, y libros en latín y español. Por otra parte, dada su residencia en la ciudad de México, Chimalpáhin preparó también una larga crónica de los eventos que llegó a presenciar en esta capital. Su obra histórica tiene, por lo tanto, un valor inmensurable, puesto que proporciona una perspectiva indígena única acerca de los ritmos de la vida en la Nueva España. Asimismo, Chimalpáhin decidió hacer una copia de la extensa crónica de López de Gómara; se ha afirmado que tradujo esta obra al náhuatl, pero no se conoce el paradero de tal manuscrito. Sin embargo, Chimalpáhin realizó una versión propia de este trabajo, y al momento de copiarlo omitió y corrigió ciertos pasajes, e introdujo datos adicionales sobre los nahuas, como si pensara que estos detalles hacían falta en esta historia de la conquista.

INFORMACIÓN SOBRE EL PRESENTE VOLUMEN

En diciembre de 1986, el ahora fallecido Michael Meyer, quien era entonces el director del Centro Latinoamericano en la Universidad de Arizona, me llamó por teléfono para anunciarme que tenía frente a él en su escritorio un manus-



crita titulado *La conquista de México*, escrito por don Domingo de San Antón Muñón [Chimalpáhin] Quauhtlehuantzin. Tales nuevas me llenaron de asombro, puesto que no se había tenido noticia sobre el paradero de dicho manuscrito durante un siglo entero. Al parecer, Ellis Browning, un médico de familia residente en Yuma, Arizona, había estado en posesión del manuscrito por muchos años, y había llegado a la oficina de Meyer para tratar de determinar su valor, o al menos para que fuera traducido al inglés. Posteriormente tuve la oportunidad de encontrarme con el doctor Browning, examinar el manuscrito, y concluir que era la versión realizada por Chimalpáhin de la obra de Francisco López de Gómara publicada bajo el mismo título en España en 1552. Debo confesar mi desencanto al comprobar que dicho texto no procedía directamente de la mano de Chimalpáhin ni estaba escrito en náhuatl, sino que era una copia elaborada durante el siglo XVIII. Mis investigaciones subsecuentes demostraron de manera inequívoca que este texto correspondía a una copia hecha por Lorenzo Boturini Benaducci, quien la incluye en su catálogo de 1746. Luego de obtener dicho texto en préstamo, pude realizar una primera transcripción de su contenido; eventualmente, el doctor Browning donó el manuscrito a la Biblioteca Newberry (localizada en Chicago, Illinois, EEUU) en 1991.

Sin duda, no llegaremos a saber con certeza bajo qué circunstancias Chimalpáhin produjo su versión de la *Conquista*. Si bien hay evidencia de su labor de copista de textos nahuas pictográficos y alfabéticos durante su estancia en la ciudad de México (1593-c. 1624), su interés primordial era la elaboración de una historia indígena comprensiva del México central para que futuras generaciones de indígenas nahuas pudieran conocer su glorioso pasado. Aunque la lectura de esta obra de López de Gómara había sido prohibida en toda la Nueva España, como se expone en detalle en el ensayo adjunto de Roa-de-la-Carrera, podemos precisar que al menos una copia había cruzado el Atlántico en 1600. Sabemos también que el historiador mestizo don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, un contemporáneo de Chimalpáhin, poseía una copia de dicho libro y había señalado que la consideraba como la mejor crónica sobre la conquista que había leído hasta entonces. Sin embargo, ¿cómo fue que esta obra llegó a las manos de Chimalpáhin? El autor nahua no lo declara, ni menciona haberla leído, ni tampoco indica cuando comenzó la labor de copiar a mano el mismo. ¿Es verdad que lo tradujo al náhuatl, como repite asiduamente en su obra el historiador y político decimonónico don Carlos María de Bustamante? ¿Se puede afirmar que el propósito de Chimalpáhin era escribir la historia de la derrota de Mexico Tenochtitlan desde una perspectiva nahua?



Toda la evidencia apunta a que Chimalpáhin deseaba hacer una copia exacta del texto de la *Conquista*; de otra manera, habría corregido, entre otros errores, las transcripciones claramente incorrectas de nombres personales y topónimos nahuas. Conocemos con relativa certeza cuál de las seis ediciones de la *Conquista* impresas en España entre 1552 y 1557 fue consultada por Chimalpáhin, gracias al cuidadoso cotejo de las mismas realizado por Roa-de-la-Carrera. En realidad, existen pocas diferencias entre dichas ediciones, y podemos asegurar que el autor nahua empleó la edición original de 1552 o la de 1553. Hemos, por lo tanto, optado por utilizar la edición de 1552 como el texto original para cualquier comparación con el texto producido por Chimalpáhin. Hemos también seguido la pauta de Chimalpáhin en cuanto a producir una copia de la mayor parte de la obra de López de Gómara. Al hacer su copia, el autor nahua omitió dos folios (1552, ff. xix, xx), los cuales hemos incluido en nuestro texto entre corchetes, para mantener la continuidad de la narrativa. Por otra parte, si bien López de Gómara antepone títulos a cada capítulo, Chimalpáhin les añade una numeración parcial, omitiendo, modificando o añadiendo algunos títulos. Otra diferencia importante es el uso de paréntesis por parte de Chimalpáhin, que conocemos mediante sus anales en náhuatl. La mayor parte de sus comentarios entre paréntesis provienen directamente de López de Gómara, aunque este autor los usa muy raramente. Chimalpáhin frecuentemente hace preguntas en sus anales, las que concluyen, según su hábito, con signos de interrogación, si bien dichos signos, al igual que los paréntesis, marcan una pauta estilística que aparece con muy poca frecuencia en el impreso de López de Gómara de 1552. Siguiendo su bien conocido proceder, Chimalpáhin incluye su nombre en el texto al realizar una adición al mismo. Todas estas modificaciones son características particulares de los textos canónicos escritos por Chimalpáhin.

Sin embargo, es conspicua la ausencia de las típicas anotaciones entre líneas y al margen frecuentemente utilizadas por este autor nahua; si bien contamos solamente con una copia del siglo XVIII, es posible imaginar el manuscrito original de Chimalpáhin con sus densas anotaciones. Dichas modificaciones son numerosas, usualmente de cierta importancia, y en cualquier caso amplían nuestros conocimientos sobre la perspectiva nahua en cuanto a la invasión española. A pesar de la calidad editorial de sus adiciones, recordamos su elocuencia como historiador de expresión náhuatl cuando lamenta la pérdida de quinientos mexicas durante el cerco final a la capital, describiéndolos como “la flor de Tlatilulco” (f. 116). Por otra parte, Chimalpáhin parece se-



guir un procedimiento más ideosincrático en su descripción de los indígenas de Tabasco, quienes intentan ofrecer flores y pavos de la tierra como alimento a las cabalgaduras de los españoles, al comentar que “tales eran ellos de simplonazos” (f. 17).

Debe también mencionarse al copista de Boturini, quien cabe suponer habría realizado una transcripción fiel del texto de Chimalpáhin. Existen algunos errores ocasionales provenientes del copista, que incluyen inconsistencias en la ortografía de ciertos términos. Hemos corregido nuestro texto cuando tal error es obvio y fácil de corregir; si la resolución no es simple, hemos consultado otras fuentes y explicado nuestro proceder en una nota a pie de página. No se puede saber con certeza absoluta si fue Chimalpáhin o un copista quien omitió dos folios del texto original, pero hemos podido constatar que todas las copias conocidas del manuscrito de Chimalpáhin carecen precisamente de estos mismos folios. Hemos asimismo identificado y explicado algunas frases ambiguas empleadas por López de Gómara o Chimalpáhin en notas a pie de página. Como ejemplo, tenemos la costumbre de López de Gómara, o tal vez de Cortés, de confundir el *altepetl* o comunidad indígena de Colhuacan con la de Acolhuacan (que es, generalmente, Tetzcoco) o de intercambiar el nombre de Colhuacan con el de Coyoacán, que era otro *altepetl* distinto, o aun con el de la provincia de Culiacán; Chimalpáhin comúnmente percibe y corrige este error. Algunos de los términos españoles o en lenguas indígenas se refieren específicamente a ciertas instituciones, lugares o periodos, por lo que los hemos definido cuando aparecen por primera vez, si esto resulta necesario, y los hemos incluido en un glosario de términos. Finalmente, hemos reproducido fielmente la ortografía del texto original.

Mexico Tenochtitlan era la capital del imperio mexica al momento de la invasión española, pero desde el inicio López de Gómara se refiere a ella como México (es decir, la extensión total de la ciudad de México), mas Chimalpáhin no modifica esta decisión. Otro error que Chimalpáhin deja pasar es el uso de topónimos nahuas como si fueran los títulos de personajes individuales; tenemos como ejemplo que cierto señor era llamado Tabasco (f. 18), y existe un “Señor Iztacmixtitlan” (f. 34v), aunque en ambos casos tenemos un nombre de lugar, designado por un sufijo locativo nahua en la segunda instancia; en otro caso, Chimalpáhin añade “**Señor**” al topónimo Chinantla (f. 106v) para especificar que se está refiriendo a una persona, y no a un lugar. En sus crónicas en náhuatl, Chimalpáhin se esmera en precisar tales detalles, y como lo indica el ensayo adjunto de Tavárez, su atención a cuestiones de rango, oficio, título, sufijos honoríficos, y la ortografía de nombres nahuas raya en lo obsesivo.



Asimismo, algunos de los manuscritos elaborados por Chimalpáhin quedaron inconclusos, y terminan con cierta frecuencia a mitad de frase. En total, el libro de López de Gómara contiene 252 capítulos; Chimalpáhin apenas inicia el capítulo 229, “De los jueces y leyes”, cuando el manuscrito llega abruptamente a su fin.

Iniciamos nuestro proyecto con la expectativa de encontrar un marcado contraste en la sintaxis, los registros lingüísticos, la dicción, las expresiones coloquiales y los títulos y expresiones honoríficas empleados por los dos autores. Si bien hemos identificado algunos errores probablemente introducidos por copistas en el siglo XVIII, nuestros resultados han sido consistentes con este supuesto fundamental, y nuestro trabajo colaborativo ha producido una transcripción fiel que subraya las diferencias cruciales entre las prácticas de autor de Chimalpáhin y López de Gómara a lo largo de esta edición.

La elaboración de una transcripción fidedigna del manuscrito fue una de las tareas esenciales en este proyecto. Roa-de-la-Carrera editó y corrigió mi transcripción, realizando una serie exhaustiva de verificaciones, que fueron suplementadas por la labor de Tavárez. Seguidamente, nos dedicamos a responder a una pregunta esencial: ¿cuáles son las diferencias en estructura y composición entre el manuscrito producido por Chimalpáhin y su fuente original, la edición de 1552 del texto de López de Gómara? Una comparación palabra por palabra entre esta fuente y el manuscrito de Chimalpáhin nos permitió identificar un número sustancial de modificaciones, las que hemos indicado en nuestra transcripción utilizando letra en formato regular para mostrar todas las palabras que se encuentran tanto en la edición de 1552 de López de Gómara como en el texto de Chimalpáhin. Por otra parte, hemos utilizado **negrillas** para distinguir las palabras y frases que se encuentran únicamente en la obra de Chimalpáhin, y [corchetes] para indicar las palabras provenientes de López de Gómara que no fueron copiadas por Chimalpáhin. Colocamos estas sustracciones al texto en notas a pie de página en los casos en que la legibilidad del texto podría haber sido comprometida.

Como ejemplo de nuestro proceder, presentamos a continuación la oración final del discurso de Cortés a sus hombres luego de la captura de Tzompantzinco, al momento que algunos de los españoles empezaban a dudar de la decisión de marchar hasta la gran capital de México Tenochtitlan (f. 40v). Nuestra transcripción contiene un análisis transparente de los diversos componentes de dicha oración en letra regular, negrillas y corchetes:



Venzereis tambien con ayuda de Dios y con Vuestro esfuerzo los que de estos mas quedan que **ya** no pueden ser muchos y **mas** los **que son** de Culhua que no son mejores, **asi que pues hasta agora nos estamos en pie nadie se acuerde, ni desmaieis, y si** [LdeG: si no desmayais y] me seguís con **la gran confianza de todos nuestros Amigos y Compañeros sera Dios con nos Amen.**

Esperamos que los lectores más casuales puedan leer esta transcripción de corrido y sin mayores dificultades, si bien los lectores más determinados podrán identificar de manera instantánea el contenido de las adiciones y sus-tracciones de Chimalpáhin al texto del cronista español.

REFERENCIAS UTILIZADAS

Al llevar a cabo nuestra traducción al inglés de esta obra, la cual ha sido publica-da por separado por una casa editora norteamericana, consultamos la traducción previa de Lesley Byrd Simpson con el fin de cotejar términos difíciles y para corroborar el resultado de nuestras pesquisas. Nos es grato dar crédito a este estudioso por su conocimiento del español del siglo xvi y de la Nueva España, el cual nos proporcionó un apoyo inestimable. Hemos también realizado nu-merosas consultas a la obra enciclopédica de Peter Gerhard sobre la geografía novohispana (1972, 1979, 1982) y a dos de las útiles obras de Hugh Thomas: *Conquest: Montezuma, Cortés, and the Fall of Old México* (1993), y *Who's Who of the Conquistadors* (2000). Estos trabajos facilitaron nuestras investigaciones, puesto que los utilizamos para identificar tantos personajes y lugares clave en la narrativa como nos pareció pertinente y posible. Hemos también consulta-do otras fuentes primarias, incluyendo una larga lista de diccionarios y gra-máticas de las lenguas española y náhuatl para definir algunos términos problemáticos.

INFORMACIÓN SOBRE EL MANUSCRITO

La primera noticia impresa que se conoce de la “Conquista” de Chimalpáhin aparece en el catálogo de 1746 de la colección, o “Museo”, de Boturini, quien la describe de esta manera: “Otra historia de la Conquista, su autor don Domin-go de San Antón Muñón Chimalpáhin [Quauhtlehuanitzin]. Es obra entera, ajustada y extensa. Tom. 20, en folio. Original”. En la versión anterior de este



catálogo de 1743, Boturini había sido más explícito al describir dicha obra como “otro tomo manuscrito de á folio en lengua castellana. Trata de la conquista de México y la general, se sacó de su original; su autor es D. Domingo de San Antón Muñón Chimalpáhin, indio cacique, y tiene ciento setenta y dos fojas”. Boturini elaboró su catálogo en el mismo año en que fue arrestado, encarcelado, y enviado a España; aparentemente su colección de antigüedades cayó en manos del Estado español, para luego ir a parar a la Biblioteca de la Real Universidad entre 1771 y 1788, si bien una buena parte de esta colección de libros y manuscritos acabó dispersa. Asimismo, la corona española ordenó que todos los materiales pertenecientes a la colección de Boturini debían ser remitidos a España, y en la década de los 1790 una delegación oficial fue enviada para tal fin a la ciudad de México. Algunas copias de estos manuscritos fueron hechas por copistas criollos, y eventualmente se elaboraron al menos seis copias de la “Conquista” de Chimalpáhin.

Algunos de los manuscritos pertenecientes a Boturini fueron vendidos y llevados a Francia y Gran Bretaña; otros llegaron a manos de bibliófilos criollos, quienes los emplearon para escribir tratados bien fundamentados, citando de manera frecuente a Chimalpáhin en respuesta a los denigrantes ataques políticos y filosóficos de autores europeos y norteamericanos. Sin embargo, a inicios del siglo XIX, los criollos novohispanos cambiaron su enfoque hacia las guerras de independencia y otros temas de interés doméstico. El abogado, historiador y político criollo don Carlos María de Bustamante (1774-1848) prestó su apoyo incondicional a la causa insurgente y dedicó sus esfuerzos a la promoción de la gloria del pasado indígena mexicano en contraste con la era colonial, mediante la publicación de algunos de los manuscritos de Alva Ixtlilxóchitl, Alvarado Tezozómoc, Sahagún, Chimalpáhin y otros autores. Bustamante afirma que el texto original de la “Conquista” de Chimalpáhin había caído en sus manos, y que poseía dos manuscritos, uno de los cuales contenía una traducción de la “Conquista” al náhuatl elaborada por Chimalpáhin, añadiendo que había hecho traducir dicho texto en español para su publicación en dos volúmenes en 1826. Esta obra, al igual que otras publicaciones contemporáneas de Bustamante, contenía múltiples errores; entre otros detalles, Bustamante hizo imprimir el nombre de Chimalpáhin de manera incorrecta en la portada. No obstante, al publicar dichos textos, Bustamante, quien argumentó que había decidido publicar estas obras para beneficio de la juventud mexicana debido a la falta de libros de gran valor, los rescató para la posteridad como parte del patrimonio histórico del país.



Entre los papeles personales de Bustamante existe un recibo por la venta de un manuscrito sobre la conquista. El historiador Alfredo Chavero (1841-1906) afirma haber tenido en su posesión la copia del manuscrito de Chimalpáhin proveniente de Bustamante, si bien Chavero dudaba de la existencia de Chimalpáhin. Al parecer, el antropólogo Nicolás León (1859-1929) fue el último dueño de dicho manuscrito, y es él quien escribe en su último folio, "Este MS es el que publicó, con mil erratas y todo trastornado D[o]n Carlos María de Bustamante, con el título de *Historia de las conquistas de Hernando Cortes, escritas en español por Francisco López de Gómara, &c &c México, 1826, 2 volúmenes. En 4o, N. León*". No existen noticias posteriores acerca de este texto hasta 1986.

El Manuscrito Browning (Vault Folio Case Ms 5011) se encuentra actualmente en la Biblioteca Newberry en Chicago, Illinois, EEUU, y tiene un encuadernado estilo misión en vellum con ataduras con cinco costuras en la parte frontal y trasera insertas en el lomo. La leyenda sobre el mismo es parcialmente ilegible, pero incluye las palabras "Conquista d. Mex". La parte interior de la cubierta en la parte frontal y posterior está forrada con pliegos excedentes de la impresión de una obra llamada *El peregrino septentrional atlante: delineado en la exemplarissima vida del venerable padre F. Antonio Margil de Jesús*, "escribela el P. Fr. Isidro Felis de Espinosa. México: Joseph Bernardo de Hogal, 1737", la que contiene marcas de agua similares a las que aparecen en algunos de los folios del manuscrito; la fecha sugiere que fue Boturini mismo quien ordenó la encuadernación del mismo. Antes de su primer folio se encuentra una página rota con una nota al parecer escrita por Boturini: "Nota Bene: El Author desta Conquista es Don Domingo de S. Anton Muñon Chimalpáhin Quauhtlehuantzín el qual vivia el año de 1620, como parece de el otro Manuscrito Historico Mexicano original que tengo cerca el fin, que supongo hecho del mismo author...". Este manuscrito cuenta con 172 folios, está escrito con tinta café por la misma mano del siglo XVIII, y contiene anotaciones al margen escritas por manos distintas, si bien John Glass cree que una de ellas pertenece probablemente a Boturini. Estas notas no se incluyeron en nuestra traducción al inglés del texto, pero aparecen con comentarios en la presente edición.

Ha sido para nosotros un gran privilegio identificar, investigar y llegar a comprender las múltiples modificaciones hechas por Chimalpáhin a un texto notable escrito desde una perspectiva española sobre la conquista de México. Las adiciones de Chimalpáhin presentan una perspectiva nahua muy importante acerca de los mismos hechos, y permiten que el lector entienda cuáles elementos de la obra de López de Gómara capturaron la atención particular



de Chimalpáhin. Hubiéramos deseado tener su versión en náhuatl de la misma obra como punto de comparación y fuente de información aun más profusa sobre la sociedad nahua. El mismo Chimalpáhin nos indica que escribe sus obras para que las futuras generaciones llegasen a conocer la herencia cultural del México antiguo; por ende, nos complace poder presentar una edición de esta extraordinaria contribución, que contiene todo lo que debe darse a conocer acerca de la caída de Mexico Tenochtitlan, de acuerdo al criterio de Chimalpáhin.

SUSAN SCHROEDER